

PANDO BALLESTEROS, María de la Paz, CALLEJA DUQUE, Marta, & ENRIQUE SÁNCHEZ, José María (2024): *Feminismo(s). Historia y retos actuales*. Madrid: Editorial de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. ISBN: 978-84-362-7960-3

La obra *Feminismo(s): Historia y retos actuales*, coordinada por Pando Ballesteros, Duque y Sánchez, es muy significativa, ya que no solo discute la perspectiva histórica de los feminismos, sino también el concepto, la evolución de estos movimientos a lo largo del tiempo, las principales cuestiones contemporáneas y su praxis en la actualidad. Desde un análisis crítico, fundamentado en la formación histórica, sociológica y filosófica de los organizadores de la obra, es posible identificar en el libro elementos que evidencian toda la complejidad y los desafíos que los movimientos feministas han arrastrado desde su génesis hasta la actualidad. La obra nos brinda una pluralidad de análisis, no siempre consonantes, que enriquecen de forma incalculable las reflexiones de quien se adentra en el libro. Se trata, de hecho, de una obra provocadora que parte de importantes cuestionamientos y nos obliga a salir de la zona de confort, al presentar el intenso debate que aflora en el seno de los propios movimientos.

El libro se divide en 5 bloques. Inicialmente, se retratan las jornadas de lucha, avances y retrocesos de los movimientos feministas en el contexto occidental, partiendo de la toma de conciencia de la mujer como ser humano, cuyos derechos más elementales les son negados, hasta el vislumbre y la búsqueda de una vida libre e igualitaria

en el intento de construir su papel en el seno de la sociedad. En este contexto, la autora del segundo capítulo de la obra no olvida tejer reflexiones sobre cómo nace la «imagen peyorativa de la feminista como la anti-mujer: educada, deportista, fumadora, enemiga del matrimonio y fea» (Capel Martínez, 2024), desnudando las entrañas del imaginario colectivo astutamente construido para implosionar de manera endógena la lucha de las mujeres que osaban cuestionar la inferioridad de su clase como ser humano.

Algunas reflexiones se tejen desde una perspectiva cuyas relaciones sociales se asientan en la corporeidad del ser humano como algo inherente a la propia humanidad. Aunque este tipo de relación no refleje la universalidad de las relaciones sociales, como demostró Oyèrónkẹ Oyèwùmí, la distinción entre los sexos sobrepasó e impidió que las mujeres, en una parte considerable de la historia de la humanidad, catapultaran su genialidad por el mundo mediante una estandarizada discriminación negativa, impidiendo la propagación de voces como la de Enheduana, Hipatia, Marie Curie y otras. Este fenómeno, incuestionablemente, culminó en una inferioridad artificializada de la mujer que todavía resuena fuertemente en el globo, y el libro presenta, con propiedad científica e histórica, los reflejos y las consecuencias de estas lacras sociales.

En el segundo bloque, la obra nos brinda reflexiones que parten del análisis de los feminismos más allá de la realidad occidental. Se destacan peculiaridades desde una perspectiva intrínsecamente histórica y cultural,

permeando aspectos relacionados con las costumbres, tradiciones, religiosidad y educación de distintas naciones. Los capítulos pretenden romper paradigmas mediante discusiones que presentan al lector diferentes facetas de los feminismos ligadas a los aspectos *sui generis* de varias culturas. De donde no se vislumbran salidas, en este momento de la obra, los autores incitan a los lectores a percibir las fisuras que pueden servir para romper tensiones y crear puentes sólidos para el empoderamiento y la emancipación de la mujer en la sociedad. Estos aspectos se hacen conspicuos especialmente en los capítulos en los que se abordan los feminismos y el Judaísmo, evidenciando la relación entre el acceso de la mujer al estudio judaico religioso tradicional y el movimiento feminista judío; y el feminismo en el contexto del cristianismo, donde se discurre sobre la teología feminista cristiana, resaltando cómo, en palabras expresadas en el capítulo de Cea-Naharro, «el movimiento cristiano se introdujo en la cultura patriarcal del helenismo romano, mientras que, como movimiento alternativo de renovación del judaísmo, el movimiento de Jesús estuvo en tensión con el ethos patriarcal de su propia cultura».

En este momento de la obra se destaca, además, un análisis profundo y visceral de la historia de las luchas y los movimientos feministas en los contextos árabe e islámico, de Asia Oriental, de la India, de África y también de América Latina. Se denuncian graves problemas derivados de retrocesos en lo que respecta a las arduas conquistas, algunas de estas pérdidas en escenarios contemporáneos como consecuencia

del fuerte patriarcado que todavía acecha la vida de miles de mujeres en la actualidad.

Por medio de críticas pertinentes y constructivas, este momento del libro hace patente la pluralidad y la fuerza de los feminismos en el mundo a pesar de todas las dificultades impuestas socialmente. Es importante destacar el cuidado de los autores, en este momento de la obra, para no reducir toda la complejidad inherente a esa pluralidad de feminismos, sobre todo en aquellos marcados por epistemologías colonializadas.

En el tercer bloque, el libro se sumerge en reflexiones extremadamente necesarias para la superación de desafíos en la lucha de las mujeres en la contemporaneidad. Al abordar cuestiones relativas a los feminismos periféricos, feminismo decolonial, ecofeminismo, feminismo lesbiano, feminismos activistas y activismo profeminista, la obra desnuda fragilidades del feminismo hegemónico y universalista, trayendo a discusión los impactos de asimetrías ocasionadas por la lógica capitalista, etnocéntrica, androcéntrica y heterocéntrica.

Las reflexiones presentadas, incluso bajo la égida de los derechos humanos, revelan el proceso de silenciamiento, invisibilización, desempoderamiento y desigualdad de oportunidades originado de la interseccionalidad de elementos que estructuran ejes de opresión e impactan a mujeres racializadas, migrantes, pobres, provenientes de pueblos colonizados, o que de alguna forma son superadas por asimetrías creadas por la lógica dominante. Por lo tanto, son discusiones cruciales para

reflexionar sobre medios de superación de los principales desafíos contemporáneos, no solo en lo que respecta a las luchas feministas, sino también al propio desarrollo de la humanidad.

En el cuarto bloque, la obra resalta cuestiones contemporáneas necesarias para el porvenir de las conquistas feministas y la consolidación de derechos, considerando problemáticas asociadas a los conflictos sociolingüísticos, políticos, económicos y éticos. Demostrando desde una perspectiva histórica que la comunicación y el lenguaje no son un espacio neutro, sino un territorio de lucha que refleja estructuras de poder, los autores discuten críticamente sobre lenguaje inclusivo, ciberfeminismo, el papel de los medios de comunicación, de la literatura, de las nuevas redes sociales, de las periodistas feministas y de la movilización femenina, para atender las nuevas demandas sociales y combatir el machismo, el patriarcado, la misoginia y el conservadurismo que impiden el avance de un empoderamiento social colectivo.

Se resalta la importancia de la construcción de un discurso que valore la equidad y el fortalecimiento de las luchas feministas de carácter político, económico y social, para que no se perpetúen las desigualdades y para que la sociedad avance en el combate contra la objetificación y mercantilización del cuerpo; la hipersexualización; el acoso; las violencias de género, física, psicológica, sociopolítica y doméstica; la explotación sexual, el feminicidio y el edadismo. En este sentido, se evidencia que la presión por cambios en las formas de discurso y en la comunicación no violenta y activista también debe darse *pari*

*passu* a la implementación de cambios jurídicos, sociales y económicos, con el fin de contribuir a la construcción de una sociedad que, de hecho, se alinee con las perspectivas de la democracia, los derechos humanos, la justicia social y los nuevos paradigmas de libertad y cuidado.

En el quinto y último bloque de la obra, las discusiones se asientan principalmente en datos estadísticos e indicadores que ponen de manifiesto desigualdades de género, para incitar reflexiones sobre la necesidad del desarrollo de políticas públicas e instrumentos normativos y políticos orientados a la promoción de la equidad. A partir de investigaciones en el área de la ciencia política, se discute la subrepresentación de mujeres en puestos administrativos y estratégicos para el desarrollo de acciones más equitativas, así como la necesidad de integrar la perspectiva de género en todas las etapas de desarrollo de las políticas públicas, desde su creación hasta su evaluación, pasando por la fase de implementación y monitoreo. En este momento, surgen discusiones sobre transversalidad y *mainstreaming* como perspectivas que pueden ser útiles en el equilibrio de la representatividad y las tomas de decisión estratégicas. En efecto, la discriminación positiva se defiende como necesaria ante la heterogeneidad de las realidades relativas a los problemas sociales, hecho que se hizo conspicuo, por ejemplo, tras la pandemia de la COVID, dado que esta tragedia global desnudó intensas desigualdades y fragilidades relacionadas con el género.

Así pues, la obra presenta una impresionante diversidad de puntos de vista cimentados en una riquísima

bibliografía que la eleva a un nivel de lectura obligatoria para aquellos que pretenden apropiarse de la complejidad intrínseca a las discusiones sobre los feminismos. Se trata de una obra portentosa, presentada en 34 capítulos que,

sin duda, ampliará la visión del lector que pretenda degustarla.

Adriana CASTRO ARAÚJO

*Universidade Federal do Ceará*

<https://orcid.org/0000-0001-7739-0471>